

CARLOS CALVO

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE CENTROS TECNOLÓGICOS DE ESPAÑA

«Si ha servido para algo la pandemia es para invertir más en ciencia»

Lleva seis años al frente del Fedit, una entidad que agrupa a 35 centros tecnológicos de España especializados en distintas áreas, que tiene como cometido **convertir el conocimiento en producto** para las empresas.

D. Casas

Conocimiento, investigación, innovación son términos que han adquirido relevancia en la actual crisis sanitaria. No siempre ha sido así, especialmente en España, donde la ciencia siempre ha ocupado los peldaños inferiores de la inversión pública. Sabe bien de lo que habla el presidente de la Federación de los Centros Tecnológicos de España (FEDIT), que preside el gallego Carlos Calvo.

Una entidad que agrupa a 35 entidades especializadas en al menos una veintena de áreas de la economía, capaces de generar el 35 % de la actividad innovadora empresarial en España, con 5.000 profesionales dando servicio a 21.000 empresas, sobre todo pymes, y que, en definitiva, ha sido capaz de poner a disposición del Gobierno, en los momentos más críticos de la crisis sanitaria todas la infraestructura, capacidades y medios de que disponían.

—¿En qué han ayudado en esta crisis?

—Fueron consolidándose líneas de trabajo relacionados con equipos de protección individual, desarrollo de respiradores, elaboración de mapas en residuos como el agua o estudios de vida del virus en distintas superficies.

—La pandemia, pese a todo, ha puesto en valor el papel esencial de la ciencia.

—Sí, hay un cambio de percepción. Como país si no invertimos estamos abocados a ocupar los últimos puestos dentro del marco comunitario. Los grupos de investigación lo teníamos claro, no así la sociedad o los poderes públicos. Si la pandemia ha tenido algo de bueno, es la posibilidad de que se articulen unos niveles de inversión en ciencia que hasta ahora no había.

—¿Se refiere a los fondos europeos?

—Nosotros estamos trabajando en ello, pero también creo que son 70.000 millones para una econo-

mía de un billón de euros. No son cifras decisivas, ni fundamentales para una economía como la nuestra Van a estar muy restringidos. Además, el cambio en nuestro país tiene más calado que el volumen de los fondos europeos. Hay que hacer un giro global y superar estas crisis. Serán una ayuda, pero no es definitiva.

—Antes de que estallase la pandemia, ¿cuál era el papel de los centros tecnológicos?

—En el tablero del conocimiento se sitúan, por un lado, las grandes investigaciones fundamentales en los grandes centros internacionales, y en el otro, la investigación aplicada, lo que hacemos nosotros. Traslamos el conocimiento al mercado, lo que significa valor para la empresa, valor para la sociedad, en definitiva, lo convertimos en producto.

—¿Quiénes son los clientes?

—Nuestro cliente es la empresa, especialmente las pymes, porque nos convertimos en centros de I+D a disposición de firmas pequeñas



Carlos Calvo preside desde hace seis años el Fedit

que no tienen la capacidad de investigar por ellas mismas y en una veintena de áreas como la automoción, el sector del plástico, las TIC, energía, agua, materiales... El abanico es muy amplio.

—¿Cómo impacta en el negocio de una empresa contar con el respaldo de un centro tecnológico para innovar?

—Una empresa pequeña, por sí sola, no tiene capacidad para enfrentarse a la modificación de determinados procesos como el cambio de tecnologías. El centro le ayudará a dar ese salto competitivo. Estará informada de qué tecnologías son claves para su negocio, la evolución y capacitación para transformar su modelo de negocio.

—¿Y las grandes compañías?

—Las grandes empresas tienen más claro lo que quieren y necesitan, cuentan con unidades de investi-

gación propias, pero aún así lo que nos piden son soluciones a problemas de I+D.

—¿Qué peso tiene Galicia en el conjunto de la investigación de los centros tecnológicos españoles?

—Muy importante. Representa el 20 % de los ingresos de los centros (381 millones de euros) y con sedes que realizan un trabajo muy destacado.

—¿Y su percepción sobre el futuro que espera a esta treintena de entidades que preside?

—Sin duda, hay un antes y un después tras la pandemia. Creo que debe activarse un mayor compromiso con la sociedad y desde esa función social que desempeñamos, contribuir a hacer más competitivos a los que nos rodean en la que ha sido y es la mayor movilización de recursos privados de la historia.

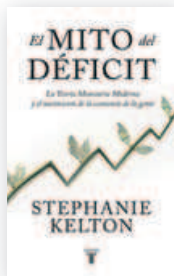
SUGERENCIAS

«El mito del déficit»

Stephanie Kelton

Edita: Taurus 2021. 400 páginas
21,75 euros; 13,29 (ebook)

Un libro sobre los seis mitos clave del déficit. Para Kelton, el endeudamiento no es siempre malo. Puede fortalecer la economía y provocar un crecimiento rápido. Con la llegada del covid, los países han bloqueado sus economías y aumentado el gasto público para compensar a familias y empresas. Ante esto, los economistas tradicionales alertan del aumento de la deuda pública, la caída del consumo en los hogares y de la inversión en las empresas. El PIB crecerá más lento y los sueldos se estancarán. Kelton opina que el gasto público adecuadamente focalizado no tiene por qué ser problemático y que un déficit grande acaban fortaleciendo a la economía.



Luis Casal

«Lo que el dinero no puede comprar»

Michael J. Sandel. Edita: Debolsillo 2021.
256 páginas; 9,45 euros; 8,54 (ebook)

Nacido en Mineápolis, de 68 años, filósofo, político y profesor en la facultad de Derecho de Harvard, además de premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales en el 2018. Michael Sandel nos presenta este estudio sobre los límites morales de los mercados. Habla, por ejemplo, de los seguros de vida, de cómo nacieron para mitigar la muerte de una persona en la economía de sus supervivientes y de cómo este modelo acabó corrompiéndose. Es el caso del llamado «seguro de campesino muerto», en la que la empresa paga un seguro de vida del empleado y recibe una compensación cuando este muere en el trabajo. Es la empresa quien cobra, no los familiares.



«Muestra tu talento»

Purificación Paniagua

Edita: Empresa Activa 2021. 256 páginas
12,82 euros; 5,22 (ebook)

Una obra nacida de la pandemia, que causó una crisis económica y laboral universal y dejó a muchos trabajadores en una situación precaria. Escrito de forma amena, su autora, reconocida buscadora de talentos, muestra los pasos para encontrar empleo y desvela las características que los *headhunters* buscan en los candidatos. Los consejos van desde cómo elaborar un currículo a la preparación de la entrevista de trabajo. Por ejemplo, siguiendo las técnicas de marketing, la autora recomienda el método Crisálida para «vendernos»: ¿Cuál es nuestro valor?, ¿en qué nos diferenciamos de los demás?, ¿Cuál es nuestro nicho? ¿Cómo nos daremos a conocer?



«1040 preguntas tipo test LPAC»

Vicente Varela, Cynthia Moure.

Edita: Tecnos. 456 páginas; 19 euros

Un compendio de preguntas y respuestas tipo test que todo opositor o universitario necesita para entender la sacrosanta Ley 39/2015, del 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas. Una herramienta práctica con la que desentrañar esta regulación administrativa, que tiene un importante papel en la gran mayoría de los procesos de selección para puestos en las distintas Administraciones, tanto locales como autonómicas o estatales, ya sea en el ámbito sanitario, educativo o administrativo general. Las preguntas siguen el orden de cada uno de los capítulos de la ley, con cuestionarios específicos.

